

## 2020: EL AÑO QUE NADIE ESPERABA PERO QUE TODOS RECORDAREMOS



Foto: forbes.com

**H**ace doce meses, apenas se empezaba a escuchar que en China había un brote de un nuevo coronavirus, cuyos efectos y síntomas eran aún desconocidos. En poco tiempo, el virus se esparció y se extendió a los demás continentes. En cuestión de semanas, el mundo entero se encontraba afectado por una pandemia sin precedentes. La mayor parte de la población tuvo que modificar sus rutinas, esquemas de trabajo y estilos de vida. Las medidas de prevención produjeron la clausura de negocios, la separación de familias y estragos económicos. Las escuelas y universidades han optado por cursos en línea y se apoyan en los padres. Los hospitales se han adaptado a las necesidades de los pacientes. Las aerolíneas se han desplomado, al igual que los hoteles y las empresas de turismo. Los restaurantes evolucionaron: redujeron sus espacios, sustituyeron los menús por códigos QR y destinaron sus recursos a la entrega a domicilio. Han fallecido cientos de miles de personas, mientras que millones se han contagiado; cada vez conocemos más gente que a padecido directa o indirectamente de la COVID-19. Sin embargo, hay que enfatizar lo positivo, y hay mucho qué rescatar este año.

Las empresas se han visto forzadas a innovar de distintas maneras. Desde instalar nueva tecnología, flexibilizar las modalidades de trabajo y confiar más en nuevas formas de comunicación. Las medidas han ampliado nuestra conciencia sobre los cuidados y la importancia de ver por los demás. En la ausencia de una vacuna o tratamiento, la innovación y la tecnología impulsarán a la digitalización. Por ejemplo, la Clínica Mayo ha desarrollado una tecnología de vehículos robotizados que recogen y entregan muestras médicas para evitar la exposición al virus. Como éste, habrá cambios e innovaciones para ajustarse a las medidas y reinventarse.

“La pandemia representa una oportunidad, inusual y reducida, para reflexionar, reimaginar y reiniciar nuestro mundo.”

**Klaus Schwab**

Fundador y Presidente Ejecutivo, Foro Económico Mundial



El Foro Económico Mundial (WEF, por sus siglas en inglés) también hizo hincapié en centrarse en lo positivo. Desde esta idea de reconfigurar al mundo, el WEF señala que nunca volveremos a la normalidad; sino a un mundo nuevo. Sin embargo, a la par de la crisis sanitaria, hay aspectos que cobrarán mayor importancia como el cambio climático, los derechos humanos y el desarrollo sostenible. Por ejemplo, lanzaron una plataforma con indicadores para medir el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los avances en los parámetros de Medio Ambiente, Sociedad y Gobernanza (ESG, por sus siglas en inglés). También diseñaron una iniciativa conocida como “la carrera hacia cero”, la cual moviliza una coalición de estrategias para reducir las emisiones de carbono.

Hace poco tuve la oportunidad de escuchar a al padre jesuita Javier Melloni, quien hizo una gran reflexión sobre las lecciones a extraer de la pandemia. Nos invita a hacernos conscientes de todos los miedos que este encierro y la incertidumbre han traído. Surgen la ansiedad, la frustración y el aislamiento. Pero no debemos dejarnos llevar por ellos. Hay que voltear a ver las oportunidades emanadas de este confinamiento. Hemos estado más unidos con la familia, nos hemos hecho más responsables de nuestro entorno, nos ha enseñado a gozar de los espacios con nosotros mismos y a ser agradecidos por cada minuto de salud que tenemos. El coronavirus nos ha exhortado a conectar más con la naturaleza y comprender la necesidad de cuidar nuestro planeta, la flora y fauna, para evitar fenómenos de este tipo y convertirnos en una sociedad más resiliente.

Entiendo que, para muchos, el año ha sido eterno; que ha estado plagado de tragedias y malas noticias. Encima de la crisis sanitaria, la económica golpeará aún más fuerte en los próximos años. Ha habido cambios políticos, desastres en algunas partes del país y una ansiedad colectiva. No obstante, debemos superarlo y salir más fuertes, por lo que debemos concentrarnos en las lecciones y en los aspectos positivos. El encierro nos invita a reflexionar, observar y renovarnos. Sin importar el desafío, la adaptación y la fortaleza vendrán de nuestra capacidad de aprender.